

# LA MÚSICA: UN REGALO DEL BIENESTAR

Richard Casimir

La música es la principal forma de arte que nos hace compañía durante todas las actividades de nuestra vida. Todos la utilizamos, independientemente de la edad, la cultura y la clase social, en momentos de alegría y triunfo, abandono y derrota, ocio y retiro. Su audición parece traducir el lenguaje mudo de nuestros sentimientos, revelando la preeminencia espiritual de nuestra naturaleza humana y, en consecuencia, su imperiosa necesidad de exaltación y florecimiento.

Es difícil decir con certeza cuándo y cómo se inventó la música. Los registros históricos revelan que el hombre primitivo ya la practicaba golpeando trozos de madera o piedra unos contra otros. Con el tiempo, la práctica evolucionó con la invención de instrumentos cada vez más sofisticados, lo que dio a nuestros antepasados más oportunidades de experimentar con el sonido.

Esta experimentación les permitió descubrir este precioso arte, que nunca ha dejado de entretener nuestros sentidos, reforzando nuestros vínculos interpersonales y culturales. Sin embargo, cabe preguntarse de dónde surgió el deseo que llevó a su invención. Los musicólogos sostienen que si el deseo procede de la angustia del alma, agitada por el desafío de la vida, la inspiración, a su vez, debió de venir de la naturaleza circundante.

El poeta francés Henri de Régnier se hizo eco de esta afirmación cuando dijo: "La música está hecha de los sonidos de la naturaleza y de los suspiros del alma".

Basta una mirada inquisitiva a nuestro alrededor para darnos cuenta de que la música no fue inventada, pues siempre ha estado presente en la naturaleza que nos rodea.

Las pruebas antropológicas apoyan esta creencia, revelando que, al hacer música, los primeros humanos se inspiraban probablemente en los fenómenos naturales que presenciaban, entre ellos: el canto de los pájaros, el silbido del viento, el batir de las olas y el rugido de los truenos.



Los datos también afirman que su experiencia en la naturaleza pudo enseñarles que la producción de sonido se deriva de la vibración de una fuente resonante.

Este conocimiento fundamental les ayudaría más tarde a inventar instrumentos con los objetos que tenían a mano.

La práctica musical actual ha ido más allá de su función primitiva como fuente de estimulación emocional y sensorial. Ha incorporado con el tiempo una función educativa, cultural y social que provoca a nivel personal una introspección interior que nos ayuda a digerir nuestras experiencias vitales. En su difusión y práctica hemos encontrado una fuente inagotable de consuelo, y una nueva forma de expresarnos cuando el lenguaje de la dialéctica nos falla.

Por esta razón, la mitología griega concedió a la música una procedencia divina que la sitúa por encima de todas las demás formas de arte. De hecho, la propia etimología de la palabra música deriva del griego *Moûsai*, que significa dios. Esta antigua predilección griega por la música queda elocuentemente ilustrada en la historia de Orfeo.



Según este relato mitológico, Orfeo, un joven poeta-músico, se enamora de Eurídice, una bella deidad de la naturaleza, y le propone matrimonio. El día de la boda, ella es mordida por una serpiente venenosa. Muere y se encuentra en el infierno. Trastornado por el dolor, Orfeo desciende al más allá para intentar recuperarla. Lo consigue ablandando el corazón del dios del infierno con el dulce lenguaje de la música.

El mito de Orfeo es una caricatura de lo que la música puede significar para nosotros, según nuestras necesidades emocionales y las exigencias de cada momento. Evoca de forma cautivadora el poder tranquilizador de este bello arte, cuyo encanto hechizo incluso al dios del infierno.

Probablemente la principal diferencia entre la música y otras formas de arte es que nos conduce a una introspección interior en la intimidad de nuestros pensamientos, sin ninguna representación visual, táctil o gestual. Nos permite interpretar su audición, a nuestro antojo, según la singularidad de nuestra personalidad y nuestras experiencias vitales.

Además de ser un arte, la música es también una ciencia. Es una ciencia porque los elementos que la caracterizan, a saber: los conceptos de sonido y frecuencia, ritmo y secuencia, tiempo y silencio, están relacionados con la física y las matemáticas. Por lo tanto, para decirlo sin rodeos, cuando interpretamos una pieza musical, en ese momento nos estamos sometiendo a un ejercicio mental de cálculo y fracción, transformando datos científicos, representados en forma de sonido y ritmo, en una expresión artística. Sin embargo, la decodificación de estos datos científicos pasa por el filtro de nuestras emociones, cubriendo en el proceso a naturaleza orgánica y divina que nos mueve.

La ambivalencia original de la música, que combina la razón con la emoción, la lógica con la creatividad y el sueño con la realidad, la convierte en un arma de elección en los debates sociales, políticos y filosóficos. Esto explica por qué los músicos suelen estar a la vanguardia de las luchas de emancipación socio política. Así ocurrió en la lucha contra la segregación racial en Estados Unidos: los músicos negros estadounidenses utilizaron el blues, el jazz y el canto lastimero del negro espiritual como forma de expresión argumentativa.

Al mismo tiempo, en la antigua Unión Soviética, el compositor Dimitri Shostakovich se manifestó contra el autoritarismo del régimen de Stalin codificando mensajes de protesta en sus composiciones, especialmente en su Quinta Sinfonía. El famoso violonchelista Rostropovich hizo lo mismo, a través de sus impetuosas interpretaciones instrumentales. En respuesta, el dictador soviético expulsó a ambos del país para acallar su influencia.

Sin embargo, la música no sólo se hace eco de la angustia de las generaciones anteriores que lucha por la emancipación de sus derechos civiles, sociales y políticos. Adapta oportunamente el tono y la cadencia de su voz para expresar las aspiraciones de las nuevas generaciones, enfrentadas a los retos de su tiempo. De ahí la aparición del Hip Hop en los años 70 como nuevo género musical que refleja la dura realidad de la vida de los jóvenes negros y latinoamericanos que viven en los barrios marginales. Esta música invoca a través de un discurso sincopado, rebelde y radical, apoyado en un ritmo constante, su lucha contra la pobreza, la violencia y la desolación. La letra de la canción "Gangsta's Paradise" del rapero Coolio, pinta un cuadro evocador de esta triste realidad.

Con el tiempo, Hip Hop rompió las barreras de la condescendencia social, cultural y racial, para convertirse hoy en una forma de expresión alternativa para los jóvenes de todo el mundo, congruente con su naturaleza rebelde y contestataria.

Por todo lo anterior, admitimos que la música es para nosotros un elixir polivalente, un regalo del bienestar que nos asiste según las necesidades del corazón. Sabemos cómo nos hace sentir, pero no sabemos definirla, porque significa cosas distintas para cada persona.

Opinando sobre su importancia vital para nuestra naturaleza humana, Friedrich Nietzsche tenía este pensamiento, muy apreciado por los músicos: "La vida sin música habría sido simplemente un error, un calvario, un exilio". Afortunadamente, en su infinita sabiduría, la divina providencia había pensado en todo.

Por último, a título personal, concibo la música como un tesoro que nuestra imaginación ha descubierto en las salas sinfónicas de la naturaleza; en los bosques, en las montañas, en medio del océano y en la soledad de nuestros pensamientos. Es el viento que en su impulsiva indiscreción nos ha revelado el secreto de su existencia, y a través de él, la mayor sabiduría de la existencia: la armonía. Según esta sabiduría, cada voz de la naturaleza tiene un valor a la vez único y simbiótico, cuya expresión se mide por la lógica y la emoción.



Disfrute de la experiencia musical escuchando la interpretación de Enya de "Only Time", así como las piezas mencionadas en el artículo.

[Only Time: Enya](#)

[Orphée et Eurydice : Gluck](#)

[Negro spiritual: Let my people go.](#)

[Coolio - Gangsta's Paradise](#)

[Symphonie N° 5: Dimitri Shostakovich](#)

[Dvorak Cello Concert: Mstislav Rostropovich](#)